



# Sobre la campaña

**La Campaña Internacional para la Abolición las Armas Nucleares (ICAN) es una coalición mundial de organizaciones no gubernamentales con una misión sencilla: convencer a todos los países del mundo de adherirse al histórico Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares e implementarlo plenamente.**

Fundada en Melbourne (Australia) en 2007, la campaña se inspiró en el exitoso movimiento que, una década antes, logró la prohibición de las minas antipersonales por motivos humanitarios. En la actualidad, ICAN tiene su sede en Ginebra (Suiza).

Desde sus inicios, ICAN se ha centrado en construir una poderosa corriente de oposición ciudadana a las armas nucleares, entre otras cosas amplificando las voces de los supervivientes de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki y de las personas afectadas por los ensayos nucleares.

En colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Secretaría de Naciones Unidas y gobiernos afines, ICAN ha organizado eventos de sensibilización, publicado investigaciones pioneras, organizado jornadas mundiales de acción y expuesto argumentos en favor de la abolición directamente ante tomadores de decisiones de alto nivel.

## Premio Nobel de la Paz

En 2017, ICAN fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz «por su labor de generar atención sobre las consecuencias humanitarias catastróficas de cualquier uso de armas nucleares y por sus innovadores esfuerzos para lograr una prohibición de dichas armas basada en un tratado».

El premio es un homenaje a los esfuerzos incansables de los innumerables activistas y de la ciudadanía comprometida de todo el mundo que, desde los albores de la era nuclear, han alzado la voz contra las armas nucleares e insistido en que sean abolidas para siempre.

No es un sueño lejano, sino una necesidad urgente. Las generaciones futuras deben crecer libres de este terrible flagelo.

**«Es nuestra firme convicción que ICAN, más que ninguna otra organización, le ha dado en el último año una nueva dirección y un nuevo vigor a los esfuerzos por alcanzar un mundo sin armas nucleares».**

**Comité Nobel Noruego, 2017**



El ejemplar original del TPAN. Crédito: ICAN.

## **Setsuko Thurlow**

Cuando tenía 13 años, Setsuko Thurlow quedó inconsciente por la onda expansiva de la bomba nuclear lanzada sobre Hiroshima. Quedó atrapada bajo los escombros de un edificio derrumbado, pero finalmente logró arrastrarse hasta salir.

«La mayoría de mis compañeras de clase en ese edificio murieron quemadas vivas», recordó. «Vi a mi alrededor una devastación absoluta, inimaginable... El nauseabundo hedor a carne humana quemada llenaba el aire».

Testigo viviente de los horrores de la guerra nuclear, Setsuko aceptó conjuntamente el Premio Nobel de la Paz otorgado a ICAN en 2017. «Cada segundo de cada día, las armas nucleares ponen en peligro a todas las personas que amamos y todo lo que valoramos», advirtió.

«No debemos tolerar esta locura ni un día más».

Instó a los líderes mundiales a firmar el recién adoptado Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. «Que este sea el principio del fin de las armas nucleares», dijo. «Adhiéranse a este tratado; erradiquen para siempre la amenaza de la aniquilación nuclear».



**Setsuko Thurlow en la ceremonia del Premio Nobel de la Paz en Noruega en 2017.**  
Crédito: Jo Straube.

*«Necesitamos un movimiento mundial decidido a ilegalizar y abolir las armas nucleares. Para lograrlo en esta generación, necesitamos hacer crecer la ola de opinión pública hasta convertirla en un auge poderoso: una fuerza masiva, ascendente e irresistible que nos lleve hasta el cero absoluto de armas nucleares. Sin ella, hasta los líderes más inspiradores flaquearán en el camino».*

**Bill Williams, cofundador de ICAN, 2006**

Una manifestación de ICAN en Ginebra. Crédito: Aude Catimel.

